





conocidas ni toleradas en los consejos de la reforma arancelaria por la democracia.

Sin embargo, a pesar de todas sus vicisitudes y del maltrato que el proyecto recibió a manos de prebostes, amigos, constituyó una gran mejora sobre el actual estado de cosas, puesto que el sistema arancelario actual, cargado de aranceles que gravaban pesadamente al pueblo, y no solo es una barrera contra la vuelta del proteccionismo desenfrenado, sino una base de operaciones para emprender nuevos y brillantes ataques contra los monopolios protegidos y el favoritismo del Gobierno.

Yo me oí en las filas del partido democrático, que cree en la reforma aduanera y sabe lo que ella es y significa, que se niega a aceptar el resultado de este proyecto de ley, como el fin de la guerra; que no es cargo para dejar de ver que las vestiduras de la reforma democrática han sido robadas y puestas al servicio del proteccionismo republicano, y finalmente, que ha señalado los lugares en que el hábito mortal de la traición ha inutilizado los esfuerzos de los bravos en la hora de sus mayores energías.

Los sindicatos y las ligas capitalistas—el comunismo de las riquezas mal habidas—cuyas maquinaciones no han impedido ganar la meta del mercedito, no deben ser víctimas ni perdonadas. La reforma arancelaria es un arma que nos ha causado la manifestación de su pujanza, y si entonces se nos fuerza a decidir si los han de someterse a la voluntad legislativa de los representantes del pueblo, o si el pueblo las opondrá, a aceptar la cuestión y la resolución como un caso que afecta a la integridad de las instituciones americanas.

Amo los principios de la verdadera democracia, porque se fundan en el patriotismo, la justicia y la equidad para todos los intereses. Me niego a que un partido político que se ostenta y persigue para llevar a la práctica sus principios. Por esto no desaprobo el éxito de los esfuerzos hechos por la Cámara de representantes para completar por medio de nuevas leyes el proyecto aprobado introduciendo en el modificación que respaldan mejor las esperanzas y aspiraciones democráticas.

No puedo engañarme respecto de la libre importación de materias primas, base y fundamento de una reforma arancelaria lógica y sensata. Si la ley aprobada se reconoce esta necesidad hasta cierto punto, que constituye una de sus características más importantes, pero es doloroso recordar que se nos ha negado la libre entrada del carbón y mineral de hierro, cuando, según una carta reciente del secretario de Hacienda, ambos artículos hubieran podido gozar de franquicia o no sólo sacrifican cada año 700,000 pesos de recaudación innecesaria.

Tengo la seguridad de que es costumbre al tratar de la legislación arancelaria, estimar en menos de su justo valor la importancia de la libre importación de materias primas, considerándola exclusivamente como una concesión a los manufactureros; pero a la verdad, su influencia es tan vasta, que sin esa franquicia no puede inaugurarse un sistema completo y ventajoso de reforma arancelaria.

Cuando damos a nuestros industriales materias primas libres, quitamos trabajo y ligaduras al espíritu de empresa y al ingenio americanos, los cuales, a su vez, abren los mercados extranjeros a nuestros artefactos dando oportunidad al empleo constante y remunerativo del trabajo del país.

Abaratados los materiales merced a su exención de cargas arancelarias, abátese también el costo de la producción. Por consecuencia, la justicia y la equidad al consumidor exigirían que los manufactureros se vieran obligados a someterse a una modificación del arancel sobre los artefactos, a fin de asegurar al pueblo el beneficio de la reducción de costo de la fabricación, por ende la cubierta contra las exacciones hijas de un afán immoderado de lucro.

De lo dicho se infiere que la libre importación de las materias primas, y la reglamentación y reducción justa y valiente del arancel para acomodarse a las nuevas condiciones, llevarán a todos los humildes hogares de la nación los beneficios de mayores comodidades y de más baratura de la vida.

Ehortemos a los millones de compatriotas que han combatido bravamente por la reforma arancelaria, para que continúen la lucha sin temor y abiertamente, previniéndose contra el desánimo y la traición en su propio campo.

La cuestión de la reforma aduanera no quedará zanjada hasta que se haya verificado equitativa y honradamente a beneficio de un pueblo agobiado y paciente.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El Valle de Andorra

Barcelona 9 (11 m.).—Según informes que parecen fundados, el señor obispo de Urgel, príncipe co-soberano de los Valles de Andorra, que se encuentra accidentalmente en esta, no da al incidente e de que tanto se ocupa la prensa de ambos lados del Pirineo, la importancia internacional que suponen algunos periódicos.

La cuestión es puramente local, tratándose de asuntos de administración interior que no pueden dar lugar a conflictos graves ni deben de ocasionar los ánimos en Francia ni en España.

Tiempo hace que los andorranos ayudan la contribución que a justicia deben de hacer efectiva en las cajas de su soberano; se comprende que en este concepto este último tenga perfecto derecho en reclamarla.

Por otra parte los habitantes de los Valles piden que se suspendan medidas arancelarias que no son de hoy sino se han tomado hace ya algunos años, y en sentir de aquellos que turban en gran manera su comercio con España.

Nada hace suponer que el soberano se oponga a escuchar las justas reclamaciones de sus súbditos, siempre que éstos estén fundadas en verdad.

De todo modo, es de creer que si bien el Gobierno español no tiene para que intervenir hoy directamente en asuntos interiores de la pequeña República, sin embargo, sus cosas las hacen de ser tenidas muy en cuenta por las partes litigantes, y no se perturbará en lo más mínimo la paz de aquellos patriarcales Valles, cuya tradicional independencia y regular organización nadie piensa en amenazar o trastornar.

Maniobras marítimas

Viena 9 (520).—El archiduque Carlos Esteban, hermano de S. M. la reina de España, aceptó la invitación que le fue dirigida por el emperador Guillermo II para presenciar las maniobras de la flota alemana.

Catástrofe ferroviaria

París 9 (827 n.).—Acaba de recibirse la noticia de haber descarrilado en la Estación

de Apilly, entre las poblaciones de Royon y Chauny, el tren expreso de París a Colonia, que sale de esta capital a las doce y cuarenta de la tarde.

Dícese que el número de víctimas asciende a 37.

París 9 (10 15 n.).—(Urgente).—Se confirma la catástrofe de Apilly. Empiezan a telegrafarse desde Chauny a gunos pormenores. Se sabe que pereció el jefe de la estación de Apilly con vari s viajeros.

Están heridos los maquinistas y fogoneros, el guarda-freno y gran número de viajeros. Ha salido para el lugar del triste suceso, el señor ministro de Obras públicas.

Son Quince 9 (11 35 n.).—Se sabe que la catástrofe fue producida por no haber podido evacuar la vía en el debido tiempo un vagón de mercancías que maniobraba en el momento de llegar el expreso.

Al ver el peligro, el maquinista dio rápidamente contravapor. De lo contrario, el choque hubiera sido aún más funesto e incalculables las desgracias.

Así y todo, los muertos pasan de 10 y los heridos graves de 20, contándose entre estos últimos el héroe maquinista, a cuya sangría deben la vida la mayor parte de los viajeros del tren internacional.

En Zanzibar

Zanzibar 8.—(Recibido el 9).—Las tribus inmediatas a la residencia alemana de Kilwa, han atacado a las escasas tropas que guardan a dicha plaza.

Buques germánicos han salido con refuerzos y municiones en auxilio de los de Kilwa.

La guerra en Corea

Shanghai 8.—(Recibido el 9).—Por orden del emperador de la China, el almirante Tigh, que no supo impedir la ocupación por los japoneses de una isla próxima a Port Arthur, ha sido degradado.

Los periódicos chinos aseguran que el emperador ha rechazado el proyecto que le fue presentado por el gobernador general del Pekin, Hsiung-Chang respecto a la mediación de Inglaterra y Rusia.

S. M. niega en absoluto a todo lo que sea solicitar la intervención de los extranjeros en el presente conflicto.

Shanghai 8.—Un buque inglés, que recogió a gran número de japoneses en New Chuan, recibió de las autoridades chinas orden imperativa de levantar ancla y hacerse inmediatamente a la mar.

Culto e iglesia mozarabe

La Gaceta de ayer publicó la siguiente real orden, que tiene verdadero interés para los amantes de la ciencia y el arte:

«Al Sudorista de la histórica y monumental ciudad de Avila, para y al pia de la muralla, según se veja al río, extienda una pequeña iglesia romanica, consagrada en su principio a San Pelayo, y después a San Isidro, por haber desamansado en ella, cuando fueron dueños de la villa de León, los restos del santo prelado hispanico, gloria y síntesis de toda la sabiduria de la España visigoda, en union del cuerpo de San Avito».

La modesta iglesia, adornada e notablelismos relieves, estaba en completo abandono, huido el maderamen de la techumbre y desmontados sus sillares, que adquirió un particular, y del cual a su vez los ha adquirido este ministerio, desús de oír el favorable informe de la Academia de la Historia, condeciendo aquellas piedras al Museo Arqueológico Nacional, donde, en el extenso jardín que le precede por la calle de Serrano, están planteados los trabajos para su reedificación, confiada al reputado arquitecto de este ministerio, D. Ricardo Velázquez de la Haza, con el director de dicho establecimiento científico. De este modo, el primer Museo Arqueológico de España tendrá para la enseñanza de la historia del arte uno de los más peregrinos ejemplos de aquel estilo, que sirvió de digna preparación y enlace con los anteriores al arte ojiva, sin que su reedificación perjudicase en nada a la vista del monumental edificio de Bibliotecas y Museos, por la poca altura del templo y el desnivel de los jardines.

Como unos pensamientos llaman a otros, la reedificación de tan histórico templo ha suscitado el de que no sólo sirva para enriquecer las importantes colecciones del Museo, sino también para el culto, dándole así nuevo atractivo, y al pensar en abrirlo al público los días feriados con tal objeto, ha surgido la idea de que pudieran tener también los ritos que allí se celebran carácter histórico, y hasta pudiera decirse arqueológico, disponiendo que el Santo Sacrificio de la Misa se ordenase y celebrase según el rito llamado mozarabe, y también, en consideración a aquel santo y sabio prelado, cuyos restos descansan en la pequeña iglesia que va a reedificarse, islidorano, liturgia que había usado la iglesia toledana en su auge de su antigüedad, y mantenida en su largo cantenario durante la dominación musulmana, y que con la gran elevación de miras de su gran superior perpetuó el insigne Jimenez de Cisneros en la capilla que con tal objeto estableció en la Catedral primada de España.

Para como para realizar este pensamiento se necesita un no sea con el consentimiento de la Santa Sede por conducto del ministerio del digno cargo de V. E.

S. M. el rey, y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido disponer se encarezca a V. E. la conveniencia de que se impetere en la forma que sea procedente la concesión de dichas bulas, para que se pueda celebrar misa los días feriados en la pequeña iglesia de San Isidro, que está reedificándose en el jardín del Museo Arqueológico, como para que se celebre con arreglo al rito islidorano o mozarabe, cuyo brevuario misa gozará de conservación y dado a la estampa con especial solicitud por el citado cardenal Jimenez de Cisneros.

ALTA TRACCIÓN LITÚRGICA

Paréceme que en las iglesias de Metz se sigue rogando un istin por el buen de Francia.

La *Lothringar Zeitung* (Gaceta Lorenesa), órgano oficial de la *Reichland*, acaba de denunciar nuevamente el hecho y se indigna ante el prorrumpir en feroces invectivas. La *Gaceta de Colonia* comenta a su vez las declaraciones de sus colegas, y pide que los culpables sean perseguidos y castigados.

En los círculos de Alsacia-Lorena todas las conversaciones de estos días han tendido por origen una estrofa del *Breviario romano*, publicada por la comisión eclesiástica de Digne-Marsella, en la abrería de Santo Tomas de Aquino.

He aquí el texto: «*Reus est in peccatis*».

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

*Reus est in peccatis*

Esto es una invocación a Dios para suplicarle que conserve su amor a Francia, que inspire justicia a su jefe y que conceda la paz al pueblo que la implora.

El texto acriminado encontrábase en el apéndice de una colección de oraciones, titulada *Officium proprium y cantos diversos particulares de la diócesis de Metz*, llevando el sello de monseñor Paul, obispo de la antigua ciudad mesinal. El sello del prelado, puesto al dorso de la obra, parece dar la sanción religiosa necesaria a su introducción en todas las parroquias de su diócesis.

Notese bien, dice en las hojas alemanas, que no se trata de una frase reservada sólo a las iglesias de Francia, sino de un canto particular afecto a la diócesis de Metz.

El verso peligroso *Ami tui Galliam*, vuelve a aparecer, en efecto, en otros dos volúmenes, de igual importancia, publicados más tarde en la metrópoli lorenesa.

Los denunciantes el obispo de Metz piden una acción enérgica. Se han hecho numerosas investigaciones hasta en las más humildes parroquias rurales. A fin de sorprender al clero en flagrante delito de propaganda anti-alemana, los funcionarios del Imperio no han titubeado en trasladarse ellos mismos de una a otra iglesia para asistir a los oficios religiosos.

Si se ha de creer a la *Gaceta de Colonia* de las investigaciones, resulta que los cantos sospechosos destinados a los oficios de la tarde han pasado al *Officium* en casi todas las ceremonias del culto. Dícese que el 15 de Agosto último, el clero católico de una aldea lorenesa, al entonar la estrofa *Ami a la Francia*, subió de intento y desmesuradamente la voz.

Según los alemanes, el remedio que debe aplicarse para obtener la represión de actos tan escandalosos, debe ser la despiadada revisión de los cantos litúrgicos. Piden a voz en grito una pronta intervención de los poderes públicos, y la inmediata comparecencia ante los tribunales del Imperio, de todo sacerdote acusado en adelante de haber cantado el verso famoso. El sólo hecho de haber osado pronunciar en un edificio religioso o público palabras excitando el amor a Francia, debería, además, acarrear al culpable las mismas penas que las que se imponen a los reos de alta traición.

Como siempre, la romanza, aun el nombre tomado a corrient, estaba en perfecto desahucio con la ley.

Tienen fama las monjas de faldas, gongosas, y en general, de poco instruidas, como reclusas casi siempre, entre las clases desheredadas de la Sociedad y por lo común—frías e confusoras, salvo honrosas excepciones y sin que se pueda negar la virtud y la abnegación de algunas, hacen honor a la fama que se les asigna.

Sin embargo, aquella era una verdadera excepción, que generalizada, haría con seguridad gran provecho a las comunidades mujeres y en especial a la caritativa tarea de cuidar enfermas.

Y ha durado mucho tiempo, y así no es extraño que pueda hoy sin temor descubrir sus secretos, que me confío en la intimidad de la agoría, y poner de relieve sus meritos, sin miedo de que mis elogios la hagan sonrojarse ni a enemistarse con sus compañeros.

La primera vez que la vi, me hizo no sé qué efecto repulsivo y de instintiva antipatía. Siempre había tenido prevención y decidida manía a las monjas caseras; reconocía sus buenas cualidades, sus ventajas y sus servicios, pero eran para mí la feroz nota de tristez de una casa y de una familia; que vive entre las ansias y el temor de perder a un ser querido; la temia como a las mensajeras de la muerte, a guisa de una representación de las penas de los tiempos modernos. ¡Ridículo!—ya lo sé; pero el caso es que esta idea tenía. Por eso la primera vez que la encontré en mi casa, la encontré allí sentada, expresamente una impresión de malestar y de disgusto, que aún recuerdo como si fuera ayer.

Además, entonces yo era joven; mi vida tenía el carácter de tal, y siempre un vestigio de tocas; sonando el rosario y rezando preeos, cobije, mortificaba y ahoga.

Sin embargo, poco ella más que mi manía, y en muy poco tiempo me hizo cambiar radicalmente de idea y de criterio. Sentí su presencia al vira, y después (aparte del motivo) sentí el día que nos dejó.

No he visto nunca a mi más simpática ni más corriente. De todo hablaba, bromaba conmigo sobre mis amores y mis diversiones; se reía, lo hacía a solas y sin imposiciones; no tenía gamaherías ni dificultades; su franquea y expansiva risa se oía sin cesar por toda la casa, y a ella se debía, si no una harmonía, a menos un cara más que aceptable, fresca, jovial, sonriente, todo favorecido y destacado por la blanquísima toca sobre sus negros hábitos.

Y a las vez amigos, creí que su nombre de religión era la verdadera representación del estado de su alma. ¡Sor Felicidad! ¡Pobre-cilla, qué engañado estaba!

Después, en mucho tiempo después, nos hemos vuelto a encontrar en los campos de batalla, y allí, al pie del último alfiler, he recogido también los grones de aquella misma desgarrada y que yo diría tan dichosa.

Nada más, en lo áspero de la montaña, su educación fue más que desahuciada y llegó a su juventud, ignorante del mundo en absoluto. De familia sólo medianamente acomodada, o ella o su hermana habían de sacrificarse por la felicidad de la otra, y fue ella la que lo hizo. Mientras su hermana se casaba, ella entraba en el noviciado de la Caridad, sin exacta idea de lo que hacía, pero creyendo en las ilusiones de la infancia, que sentía verdadera vocación y que Dios la había felix en pago de su acción. Por eso tomó el nombre de Felicidad.

Así vagó de pueblo en pueblo, asistió a terribles epidemias, consoló y animó con su carácter a muchos enfermos y a muchas familias; así se ilustro poco a poco y así renovó sus votos una y otra vez. Y no era aún desgraciada: se sentía en el vacío, en una región diferente de los demás, y como no podía compararse no podía sufrir, y todo le parecía bien al ver sufrir a los demás.

Pero, como para todo, llegó su día, y cuando precisamente su nivel intelectual, que tan retrasado había estado, empezó a sobrepasar al de sus vaques y, por tanto, a poder darse cuenta del mundo, fue cuando experimentó los choques que hicieron su desgracia de siempre.

Al tiempo que su hermana se casaba ella demandó de consuelo para la infelicidad que había encontrado en su matrimonio; su corazón había estado en las oraciones y alzado por el ruido confuso de las oraciones y los quejosos quejidos de los enfermos, empezaba a hablar, movido por un hombre que había tratado en una casa donde asistía. Nunca le había dicho a nadie ni bromeara,

sus palabras no podían tener alcance alguno; además, aquel hombre se iba a casar, y le hablaban con frecuencia de su novia, de sus futuros planes... Fue ella la que se sintió atraída... y cuando vea que el sacrificio por su hermana había sido inútil, pensando acababa de pronunciar los votos definitivos, ¡a los veinticuatro años!

Entonces salió de su abstracción, y esta fue su entrada en el mundo, y en brusca por cierto. Desde entonces su vida estuvo en perfecto desahucio con su nombre.

Nadie puede apreciar lo que sufre una monja—me decía la pobre, cuando allí en la tienda de campaña, agonizaba, atravesado el pulmón de un balazo, ya en los indios de la muerte, que hacía tanto tiempo buscaba.—¡Oh! no puede usted comprenderlo; se lucha con el absurdo, con lo inverosímil, se lucha contra Dios que nos dio otra misión sobre la tierra y a cuyas órdenes tenemos la pretensión de sustraernos. ¡Va o empuje, que se paga luego toda la vida! ¡Recuerda usted cuando fui por primera vez a su casa!... ¡No-tono-se-era- feliz todaví... Ahora ya no veremos más... me muero... No haga usted nunca monja a su hija...»

Fernando RUIZ REDUCHY.

DESDE SAN SEBASTIAN

En el Gran Casino se celebró un concierto en el que tomaron parte la orquesta y el coro bilbaíno.

Por los salones del Casino era imposible transitar a causa del gentío que acudió a esta fiesta, la cual no defraudó las esperanzas de los aficionados a la música.

El orfeón bilbaíno cantó admirablemente los coros *En el bosque*, de Kücken; *La rubeta y Escapula*, de Rille; las estrofas 1.ª, 3.ª, 5.ª y 12.ª de *La Sábata*, de Ledesma; *El bello Danubio azul*, de Strauss, con acompañamiento de la orquesta, y varios aires vascos, entre los que figuraban un precioso canto, titulado *Baga, boga*.

En todos los números fue celosamente aplaudido, terminando la fiesta con el *Guernicaco*.

La orquesta interpretó muy bien las overturas de *Oberón* y *Rienzi*.

Las regatas y cucas que estaban anunciadas para ayer, han sido suspendidas a consecuencia del mal tiempo.

La repetición del festival infantil, que también debió verificarse ayer, fue señalada para el día 16, con objeto de que pueda asistir la fama real, como ya hemos dicho, no lo hizo el día 8 a causa del fallecimiento del conde de Paris.

Pero a pesar de que la Corte vestirá nueve días de riguroso luto, asistirá a la inauguración de la estatua del general Oquendo, el día 12 por la tarde.

Después de la inauguración de dicha estatua, la escuadra marchará a Pasajes y desde allí a Cádiz.

Luego, con rumbo a Canarias, y haciendo un viaje de inspección marcharán el *Alfonso XII* y el *Reina Mercedes*.

En caso de que hubiese en el tiempo, los buques de la escuadra, en vez de seguir su viaje, fondearían en Pasajes.

La fecha de la salida de la escuadra de San Sebastian es ha demorado hasta hoy, y lunes, a petición de los senadores en nombre de los representantes de la provincia santanderina, de modo que hasta mañana o el día 11, se irán a San Sebastian los cruceros *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*.

VIRTUD CURATIVA DEL SOL

La Facultad de Medicina de los países más adelantados de Europa y de los Estados Unidos, reconoce hoy como un hecho indisputable que la luz directa del sol ejerce una virtud curativa en varias enfermedades del cuerpo humano, activando la circulación de la sangre y curando el reumatismo, la parálisis, el insomnio, tíficos y tumores cancerosos, reñitidos del pecho y el vientre, pos-tración nerviosa, etc., exponiendo al paciente a que reciba directamente la luz del sol por espacio de algunas horas todos los días, hasta que se logre la curación.

En los casos de postración debe aplicarse el paciente a la ventana, acostado en su cama, en un sofá o sentado cómodamente, y si se trata de una fiebre, tumores o miembros del cuerpo dañado, debe exponerse la parte de éste, desnuda enteramente para que reciba directamente los rayos de luz del sol. No hay, dice el *Medical Record*, ninguna medicina en la farmacopea antigua ni moderna que cure con más eficacia que el sol, con tal que el paciente esté bien alimentado.

Los efectos de la luz del sol, no son simplemente terminales para dar calor al cuerpo, sino que sus rayos ejercen una acción química y eléctrica. Un eminente químico francés, expresado recientemente en una Memoria que probablemente la luz del sol produce vibraciones y cambios en las partículas de los tejidos internos del cuerpo tan eficaces como los de la electricidad.

El doctor Thayer, de San Francisco de California, dice en el *Medical Record*, que está profundamente convencido de que el sol es el más eficaz de todos los métodos quirúrgicos en el tratamiento de la neuritis capilar, úlceras rápidas y cancerosas, parálisis, reumatismo, y en varias enfermedades de la piel.

El mismo, dice, que no es el primero en descubrir esta virtud solar; sino que hace algunos años un cirujano de Londres aplicó el cauterio de los rayos del sol por medio de un vidrio de aumento, para curar radicalmente úlceras cancerosas, tumores malignos y otras enfermedades semejantes; y que el mismo (el doctor Thayer), durante una práctica de más de veinticuatro años, no ha encontrado un caustico o cauterio que le pueda compararse en eficacia al calor solar, el cual puede aplicarse con toda seguridad en los tejidos más delicados, con menos dolor, y aun este desaparece enteramente en el instante que se retira el vidrio de aumento de la parte cauterizada, cesando pronto la inflamación.

En efecto, añade el mencionado doctor, existe en los rayos del sol una composición química natural, que ejerce una influencia poderosa, desconocida e inexplicable, en la curación de ciertos males, es que adigen a nuestra humanidad, del mismo modo que la que poseen naturalmente ciertas aguas minerales, cuyo examen es conocido.

NOTICIAS

Ayunamiento

Los portadores de las carpetas de Sisas municipales selladas con los números 36 y 34 de los sucometres vencidos en 1.º de Julio de

1893 y 1.º de Enero de 1894, respectivamente; los de las sucometras con los números 28 a 31 de Sisas municipales, y números 28 a 30 de las nacionales, vencimiento de 1.º de Julio último; los de las carpetas números 28 a 30 del millón 65 del empujeto de 1861, vencido en 1.º de Julio de 1894 y los de las sucometras con los números 4 785 al 4 821 del empujeto vencido en 1.º de Enero último del empujeto de 1868, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal hoy 10 de Septiembre, de nueve a once de la mañana.

Paréceme que los randeros vuelven a intentar subir, no el peso ni la buena calidad del pan, sino el precio del mismo.

De realizarse el anuncio, se utilizarán por el alcalde de Madrid las medidas acordadas no há mucho, para que el vecindario no careciera de aquel artículo de primera necesidad.

Hoy se efectuará el relevo de Cuerpos en los cuarteles inmediatos a Madrid.

En la madrugada próxima saldrán para Alcañón los regimientos de Húsares de Pavia en el servicio de aquella guarnición, las fuerzas de caballería de Dragones de Lusitania y Cazadores de María Cristina.

Los dos regimientos de Húsares y el de Dragones de Montesa, que se hallaban acantonados en Aranjuez, empujarán también mañana la marcha para Madrid.

A las diez de la mañana de ayer fué concurrido a la sacralidad de San Justo, desde la Academia de la Lengua, el catedrático de la insignie literaria D. Aureliano Fernández Guerra, para asistir a la sesión ordinaria.

El duque lo presidia el ministro de Estado, Sr. Muret, y los Srs. a. Núñez de Arce, duque de Rivas, Tamayo, Madrazo (D. Pedro) y Valdes (D. Luis) sobrio político del finado.

Entre los asistentes al entierro recordamos a los Sres. Valera, Fábila, Rada y Delgado, Saavedra, Comelleman, Palan, Sotomayor, Cuella (D. Jacobo) Fernández y González, Gómez de Tejada y gran número de literatos y hombres de ciencia.

Después en paz el ilustre académico.







## Una lección del muchacho holgazán

He aquí un cuento para los niños y también contiene una lección para la gente grande.

Una madre dijo a su muchacho, holgazán, que llevase una cesta de huevos a una casa, y un perro algo vivaracho a otra. Daba llevar el perro tirándole de un cordón, y su madre le encargó mucho que hiciera los viajes; pero el muchacho trató de hacer los dos mandatos de una sola vez. Tendió el cordón en la mano izquierda y la cesta en el brazo derecho. Llevaba un libro en la mano derecha, y se puso a leer, conforme caminaba despacio.

Poco después se aproximó a un puente. El perro de pronto tiró con violencia del cordón y se fue corriendo. El muchacho, al perseguirle, se cayó y quebró los huevos y dejó caer su libro al río. Cuando regresó a su casa tuvo un encuentro desagradable con su madre, quien al tiempo de golpearle, le gritaba: «La próxima vez no tratarás de hacer tantas cosas a la vez».

Para gozar de buena salud, no debemos obligar a nuestros cuerpos a hacer tantas cosas a la vez. La sangre de nuestras venas se abalanza en cantidades mayores a los puntos donde se necesita. Después de una buena comida, se abalanza al estómago para ayudar la digestión, trabajo del todo importante. La buena digestión es la vida. La mala digestión es la muerte. Bien si una persona va a su trabajo, inmediatamente después de haber tomado una larga comida, la sangre va al cerebro ó a los músculos, ó a ambas partes. En cualquiera de estos casos el estómago no puede funcionar con propiedad. Su dueño principia a sentir dolores y fatiga y no sabe qué es lo que le pasa.

El doctor D. José Hervás, M. Dico-Curujano, vecino de Santa Elena, Jaén, quien tiene muchos de estos casos en su profesión, nos dice: «Tengo el placer de informarles los buenos resultados que he obtenido con la aplicación del Jarabe Curativo de la Madre Seigel en casos de indigestión. Por lo pronto, es mencionado uno de los muchos enfermos que se han curado con su Jarabe».

El Sr. D. José Prados vecino de esta ciudad, cabalero avanzado en edad, sufrió por muchos años de inflamación del estómago e hígado. La enfermedad no cedía al tratamiento y varios médicos no habían podido aliviarle, hasta que le aconsejaron que tomase el Jarabe. Curo botellas fueron suficientes para librarse de una enfermedad que le atormentaba tanto, y a no ser por este remedio hubiera tenido fatales consecuencias. Hoy puedo asegurarles que está enteramente bien, alabando a Dios por el remedio que le ha restituido la salud.

Les aseguro a ustedes que continuaré empleando esta medicina, y aún más que esto: estoy cierto que con su ayuda alcanzaré muchos mayores triunfos en las tantas enfermedades que afligen a la humanidad. Si de ustedes atento seguro servidor Q. B. S. M. (Firmado). José Hervás. Mayo 28 de 1891.

Muchas veces los inválidos toman lo que les ordena el médico, como cosa incontestable, así como una vaca come el heno que se le coloca por delante. Otros son preguntones y quieren saber el porqué y por cuánto de todas las cosas.

Si, como es muy probable, alguno de los enfermos del señor doctor Hervás preguntase la razón del buen éxito del Jarabe Curativo de la Madre Seigel, la contestación es sencilla.

Muchos de nuestros padecimientos grandes y pequeños provienen del estómago. Cualquier tropiezo allí, debido a lo que yace una masa de alimento que no se ha digerido, y al sentido literal que se ha corrompido, aparece su venenosa influencia por todo el sistema. Los dolores de cabeza, erupciones en la piel, reumático y otros tormentos son puramente señales de indigestión.

Exactamente como la misma anciana Madre Seigel solía barrer su asfalta cubierta hasta que el suelo quedaba tan limpio como la cubierta de un buque de guerra, así su maravillosa medicina arroja las masas echadas a perder por las suciedades y purifica el cuerpo. No creemos que una explicación erudita, llena de griego y latín, podría decirlo más claro.

Los médicos amantes del progreso como nuestro amigo el Doctor Hervás, receta el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, pero cualquier paciente puede tomarlo sin necesidad de consultar a su médico, puesto que las instrucciones que contienen las etiquetas son muy claras.

Si el lector se dirige a los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explica las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frascito, 8 reales.

## Un punto filipino.—De Madrid a París.

GRAN CIRCO DE PARISH.

—A las 9.—Grande y variada función, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía, con un escogidísimo programa.

Entrada general 50 céntimos.

RAN CIRCO DE COLON.

—A las 9.—Variada función.—Debut de la troupe Williams, teniendo lugar el gran espectáculo mímico-bailable titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientos figurantes.

Entrada general, 50 céntimos.

PRONTON Y TRINQUETE

DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).

## Gran partido de pelota, a cesta, a las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Cestero y Chiquito.

Vergara, contra Chiquito de Marquina y Aramburo. A 50 tantos.

Por la noche, a las 9 y 1/2 habrá otro partido, entre Elordi y Oñandia, contra Pracaman y Arandillo.

A 50 tantos.

## Purgante citrato de magnesia

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

**EPILEPSIA** y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22, Vía. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Panto, Santa Isabel, 5, Madrid.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

Por Mayor: P. LEBEAULT y C. 5, Rue Bourg-l'Abbe, PARIS.

## Quinina dulce Baeza

EL MEJOR Y MAS GRATO FEBRIFUGO INFANTIL

Resuelve el antes pavoroso problema de la administración de la quinina a los niños.

CAJA 1'50 PESETAS

De venta en Madrid, Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), Arenal, 2, y en todas las farmacias de España y Ultramar.

Representantes para la venta al por mayor, Genis y Algarra, Plaza Barcas, 29, Valencia.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Congreso de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de apellidos, con la indicación de su profesión y «donde viven».

MADRID.—Índice de las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con FE, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

## Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pesetas.

Por una estación particular..... 800

Por una estación para oficinas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600

Por una estación para casinos, círculos, etc..... 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... 4

Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo «bonado» y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera..... 75

Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo bonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera..... 71

Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados..... 65

Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente a la Central..... 54

Cuadro indicador de 4 direcciones..... 530

Por cada otra dirección..... 70

— un conmutador (al año), 2 direcciones..... 4

Cada otra dirección..... 2

Un timbre (al año)..... 10

## PUBLICIDAD UNIVERSAL

## AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a los

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

## ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 8 y 1/2.

(Beneficio del Asilo de los protectores de los pobres.)

—Carreras de velocipedos.

—El chaleco blanco.—Batallón escolar.—La bayadera.—Fuegos artificiales.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde y de nueve a una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—La cola del

diablo.—Segundo acto.

El grumete.—Campanero y sacristán.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.

Las amapolas.—El dueto de La Africana.—El plato del día.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.

La cazarina.—Los dineros del sacristán.—Las doce y media y sereno.—La diva.

ROMEO.—A las 8 y 3/4.—La

diva.—Los africanistas.

## EL MAESTRO DE ESCUELA

ellos había entonces la voz de uno que ya no se escuchaba ahora. Cantaban muchas canciones que se encuentran en los libros, y al pasar por delante de la habitación del maestro acababan de comenzar el hermoso canto:

Corazón, corazón, ¿por qué tanta tristeza?

Di me qué tienes, que suspiras tanto.

Y poco a poco los armoniosos acentos se fueron extendiendo hasta lo más apartado del pueblo, sintiéndose conmovido el maestro hasta lo más íntimo de su alma.

Cogió su violín y comenzó a tocar el melancólico vals que sirve de acompañamiento a los versos citados, y nunca música tan suave se escuchó en la aldea; al poco rato advirtió que muchas gentes habían acudido debajo de su ventana; y entonces, tanto por su propio gusto como por el de los demás, se puso a tocar un vals un poco alegre, recompensando los de la calle con gritos de alegría y risas prolongadas.

Viendo, por último, que aquello se prolongaba mucho, seió de la casa, y encendiendo a Matías le preguntó si había visto al

—Venid conmigo—dijo éste,—está en El Aguila, sobre todo siendo viernes por la noche.

Aunque el maestro no encontraba del todo bien que la primera autoridad estuviera en la taberna como cualquier otro, se dirigió a ella, donde encontró una numerosa concurrencia en animada conversación.

Los judíos, que permanecían ausentes de su casa la mayor parte de la semana, habían ido aquel día a beber con sus conciudadanos cristianos, diferenciándose, sin embargo, de éstos que no fumaban, porque era sábado.

Cuando el maestro entró, rindió un momento de silencio; pero después de haberse saludado, cuando el alcalde le hizo un sitio a su lado, éste continuó:

—Es lo que acabo de decir: Thiers ha querido engordar a la Francia con un buen pedazo de Alemania. Espera un poco, veje; te han salado la sopa y no comerás tanto; ¿qué decís a esto, señor maestro?

—Que tenéis razón y que deberíamos también «poderarnos de la Alsacia».

—¿Y lo creo; mañana mismo que fueral pero los alsacianos no quieren. La última vez que estuve en Strasburgo, no pude menos de ruborizarme hasta el fondo del alma, cuando me preguntaron en son de burla si tendríamos pronto de esa falsa moneda que no es de ningún país y un hombre bastante distinguido, me dijo:

Los empleados de aquí serían con mucho gusto alemanes, pues allí abajo los pagan bien y los guidan lo mismo a ellos que a toda su familia, pero aquí sucede otra cosa. ¿Qué ganariamos con ser alemanes? Algunos hijos del Falso seiscientos; pero esto no lo podrían dar a uno solo; aposteo a que lo harían pedaz; ya han dividido las provincias renanas en tres, sin duda para que todos puedan convencerse de que son alemanes.

Después del discurso del alcalde el maestro permaneció en absoluto silencio. Un hombre de elevada estatura, que por el traje y por su manera de hablar particular, debía comprender bien claramente que era judío, dijo:

—Si, y los muchos judíos que viven en Alsacia se dejarían hacer pedazos antes que convertirse en alemanes. Allí, a lo menos, sea en todo iguales a sus conciudadanos cris-

tianos, en tanto que aquí pagamos lo mismo que ellos todos los impuestos, somos soldados como los cristianos y no gozamos más que de semi-derechos.

—Tienes razón, Menlé; pero no has de conseguir que te la den—dijo el alcalde.

Seguía a esto una pausa, tras la que el alcalde comenzó nuevamente diciendo:

Señor maestro, ¿qué opinión de la Sociedad protectora de los animales? ¿Es que tienen derecho en realidad para legislar sobre mi propiedad? ¿Me pueden castigar por esto?

El maestro, que en esta pregunta se empañaba en no ver más que la riqueza de aquella gente, comenzó a defender con mucho calor los reglamentos de policía que prohibían los malos tratamientos a los animales, pero el alcalde respondió:

—En la ciudad tal vez sea necesario exhortar a las gentes para que cuiden a los animales; pero castigarlos si no lo hacen, es imposible.

—Como es posible que un cochero ó leñador bien un empleado de librería, quiero decir un criado de librería, sienta verdadero amor por las bestias que ni son suyas ni las ha criado él? Entre nosotros, por el contrario, conozco a muchos que se lamentan más cuando se estropan un buey que cuando se les muere un hijo.

—Los señores deberían comenzar por tratarme mejor a los campesinos—dijo Matías.

El prefecto que había antes, tenía siempre las palabras más dulces para su perro y siempre regañaba a los labriegos. Mas valía que desde luego fundaran una sociedad para que ninguno tutelara a la gente de pueblo.

—Eso es lo más importante—dijo el alcalde.—Seguramente los empleados desearían hasta gobernar nuestro rebaño. Si esto continúa así, ya veréis cómo antes de diez años vienen a mandar a cada uno lo que tiene que sembrar en su campo y cuándo lo debe dejar en barbecho, porque también se puede martirizar la tierra y exigir mucho de ella.

—Cuando los hombres no son razonables para colocarse en un justo medio—dijo el maestro,—es necesario que el Estado acuda a poner remedio cobrándolos.

—¡No; y no nos da vergüenza—exclamó el alcalde;—inmediatamente se detuvo como si hubiera querido contestar al primo a su vez.

ciudad porque en realidad no tuviera nada que añadir. Siguió bebiendo a grandes tragos, y en tanto, un hombre de caballos grises, de esos que vulgarmente se llaman mitad sal, mitad pimienta, dijo en antiguo alemán:

—A los hombres se les puede castigar cuando obran mal, pero no se les puede obligar a que sean buenos. El bien, que resulta de la prohibición, no es un bien.

—Tiene razón—dijo el alcalde al escuchar las palabras de aquel hombre, cuyo acento, a pesar de la antigua alemán, tenía toda la canturía del dialecto judío.

El maestro respondió una palabra, no porque hiciera como ciertos señores que dejan sin contestación las objeciones de los judíos, sino porque considerando al alcalde como su contradictor de mas importancia, le preguntó:

—¿Creeis que tengo el Estado derecho para obligar a las gentes, bajo pena de multa, a que envíen sus hijos a la escuela?

—¡Oh! ¡ciertamente! ¡ya lo creo!

—¿Y por qué?

—Porque está muy bien mandado.

—Si, pero, no obstante, nadie tiene derecho para obligar a otro a que sea bueno.

—Se les puede castigar cuando obran mal, y muy mal hace el que no envía a su hijo a la escuela. ¿No es esto?—dijo el alcalde volviendo hacia él que acababa de hacer uso de la palabra en defensa suya.

—Ciertamente—respondió éste.—El Estado es el tutor de aquellos que no pueden cuidarse ni defenderse, y así como es su deber encargarse de ellos cuyos padres mueren y del que por dicha causa no pueden cuidar, lo mismo deben hacer castigando a los que no cuidan de sus hijos, sea por maldad ó por ignorancia.

—Tiene razón que le sobra—exclamó el alcalde—con aire de triunfo.

Sin volverse hacia el orador, al que no le parecía haber oído nada, pero sin hacer caso omiso de él, dijo el maestro:

—Si el Estado es el tutor obligado de los menores, ¿a aquellos que no pueden valerse ni defenderse, también ha de tener autoridad sobre el adulto, que se encuentra en el mismo caso que los menores.

—Casos de manzanas—dijo como van las za-

nahorias en el saco? ¿Qué relación hay entre una cosa y otra? Señor maestro, no quisiera ofenderlos, pero habéis ido demasiado lejos: yo tengo en casa un buey húngaro; el pobre animal no tiene padre, ni madre; será necesario que yo haga reunir mañana al ayuntamiento para nombrarle un curador.

Una sonora carcajada resonó en toda la sala. El maestro procuraba, por todos los medios imaginables, hallar una explicación que conveniencia a la gente aquella. Toda la concurrencia comenzaba a mostrarse satisfecha de que la conversación que en un principio había comenzado tan seria, se acabara por fin en broma, así es que se limitó a replicar que no era, ni con mucho, su ánimo colar en la misma línea al ganado y a los niños.

—No se trata ahora de eso; habéis dado un beso a Hannele, el pequeño de Matías, y con un animal no se hace otro tanto. Pero me parece, y casi tengo una completa seguridad de ello, que la sociedad protectora de los animales no ha de servir más que para amarrar la cola de los pollos en el aire, como si no la levantara solos.

La alegría comenzaba a manifestarse, sufriendo de tono a cada momento, y se notaba que las valvas puestas hasta entonces a la broma, comenzaban a romperse, manifestándose ésta no siempre en la forma más adecuada.

El maestro no estaba dispuesto a dejarse arrastrar por aquella corriente, sino que por el contrario, se sentía herido hasta el fondo del alma.

Con el penoso sentimiento de haber expresado sus ideas ante la concurrencia aquella, sin haberlas podido explicar de una manera perfecta, ni imperfectamente hacerle entender, el profesor abandonó la taberna un momento después. Cada vez se convenía más de lo muy difícil que es dirigir a una reunión de hombres en el estudio de elevados pensamientos y catiquizarios; pero al poco rato abandonó esta preocupación, convencido de que había encontrado allí una brutalidad propia de una naturaleza salvaje y a pesar en el fondo, sino con respecto sólo a un orgulloso desprecio de la educación y de las más distinguidas maneras. Se encontraba muy apesadumbrado, y cada vez sentía que era más necesaria para sí la obligación de de-



## COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lineas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Microlas.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Javes.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sabado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvat.

## ¿Es V. Fotógrafo?

¡NO! ¿POR QUÉ?

Porque con el aparato

«EL FOTOGRAFO»

todo el mundo sin estudio alguno

puede llegar a obtener en poco tiempo, pruebas de retratos y paisajes muy satisfactorias, y sólo por el fabuloso precio de:

Pesetas 25 Pesetas

Este aparato se compone de:

1 Cámara oscura de nogal con fuelle de tela, de 15 cm. de desarrollo de este por 15 cm. alto y 11 cm. ancho, con tornillo fijador.

1 Objeto de 40 cm.

1 Chasis con cristal despedido para la mira.

1 Chasis doble para placas a la gelatina bromurada.

1 Paquete placas a la gelatina bromurada.

1 Paño negro.

2 Cubetas.

2 Placas de madera para secar las pruebas.

1 Frasco hiposulfito de sosa.

1 Frasco alumbre en polvo.

1 Frasco baño viraje.

1 Trípode de campaña.

1 Instrucción muy detallada.

El todo bien embalado y expedido FRANCO DE PORTES hasta la estación por la cantidad de 25 pesetas, remitiendo dicha cantidad al Director del

Depósito Universal de aparatos fotográficos,